

CUANDO SEAMOS GRANDES

Prodigio infantil en tres actos

de

Víctor Vegas © 1988

Web del autor: <http://victorvegas.com/>

Obra para 4 actrices y 3 actores

Copyright © 1988

ADVERTENCIA:

Los derechos de esta obra están protegidos por las leyes de propiedad intelectual en todo el mundo. Todos los derechos para su puesta en escena en teatro, radio, cine, televisión o lectura pública están reservados tanto para compañías profesionales como aficionadas. Los derechos y permisos deben obtenerse a través de:

SGAE / Sociedad General de Autores y Editores
Departamento de Dramáticos
c/Fernando VI, 4. (28004). Madrid, España.
Tel: (+34-91) 3499550
Fax: (+34-91) 3102120
Web: <http://www.sgae.es/>
E-mail: pgil@sgae.es
E-mail: vsvegas@gmail.com

V-0410

Febrero, 1988

*Aunque niños se nos permita ser
tan sólo una vez en la vida
el sueño vivirá en nosotros
como el grano de pan en la espiga.*

La pequeña Totín

PERSONAJES

COQUITO
TAPARITA
TOTIN
CHILLON
BARRIGUITA
CULEBRA
BURRITO

**Primer premio en el IX Concurso de Dramaturgia Infantil
de la Universidad Central de Venezuela,
Caracas-Venezuela, 2006.**

Cuando seamos grandes fue estrenada el 29 de marzo de 2008 en la Sala Principal del Teatro San Martín de Caracas, bajo la producción general del teatro y TextoTeatro, la dirección de Jennifer Morales y las actuaciones de Paola Baroferre, Gleison Medina, Oriana Nigro, Zammy Giménez, José Alberto Blanco, Kaoru Yonekura y la participación especial de la niña Verónica León (Chispita).

ACTO PRIMERO

Un parque abandonado.

Banqueta y poste del alumbrado público hacia el fondo-centro. Columpio y tobogán en mal estado, deteriorados. A un extremo, un viejo caucho que también funge como columpio y con el cual Barriguita hará su "espectacular" entrada. Arbustos secos pipa o tonel abollados que los niños suelen usar como escondite o túnel, etc.

Coquito y Taparita, sentadas en el centro de la escena, juegan yanqui.

COQUITO: (*Canta.*)
Yo tengo un sombrero
de Jipijapa.
Me lo regaló mi novio
para verme guapa.

TAPARITA: (*Molesta.*) No hagas ruido que no me puedo
concentrar.

COQUITO: (*Sin hacer caso.*)
Me lo pongo de este lado
me da calor.
Me lo pongo de este otro
me pega el sol.
(*Habla.*)
¡Hiciste trampa! ¡Te vi!

TAPARITA: (*Brava.*) ¡No! ¡No hice trampa!

COQUITO: ¡Sí! ¡Moviste!

TAPARITA: ¡Yo no moví nada!

*Se acercan, se miran; bravas, como dispuestas a pelear.
Breve silencio.*

COQUITO: (*Replegándose, inmutable.*) ¡Nulo!

TAPARITA: (*Confundida.*) ¿Nulo?

COQUITO: Sí. Comencemos otra vez.

TAPARITA: ¿Otra vez?

COQUITO: Sí. Comienza tú.

TAPARITA: (*Tras breve pausa, aburrida.*) No me provoca, Coquito. Estoy cansada de jugar campanita.

COQUITO: Juguemos entonces doble campanita.

TAPARITA: ¡No! ¡Basurita!

COQUITO: ¡Casita!

TAPARITA: ¡Puentecito!

COQUITO: ¡Puente grande!

TAPARITA: ¡Taconcito!

COQUITO: ¡Palmadita!

TAPARITA: ¡Besito!

COQUITO: ¡No! Mejor sigamos jugando campanita.

TAPARITA: ¡Está bien!

Juegan.

COQUITO: (*Canta.*)
Estaba la pájara pinta
sentada en su verde limón
con el pico picaba la hoja
con la hoja pintaba una flor

TAPARITA: (*Molesta.*) No hagas ruido. No me dejas concentrar.

COQUITO (*Sin hacer caso.*)
¡Ay, ay, ay, ay!
¿Dónde estará mi amor?
¡Ay, ay, ay, ay!
¿Dónde estará mi amor?
(*Habla*)
¡Volviste a hacer trampa! ¡Te vi!

TAPARITA: (*Brava.*) ¡No! ¡No hice trampa!

COQUITO: ¡Sí! ¡Moviste!

TAPARITA: ;Yo no moví nada!

Se acercan, se miran; bravas, como dispuestas a pelear.
Breve silencio.

COQUITO: (*Inmutable, se repliega.*) ;Nulo!

TAPARITA: (*Confundida.*) ;Nulo?

COQUITO: Sí, comencemos otra vez.

TAPARITA: ;Otra vez?

COQUITO: Sí. Esta vez comienzo yo. ;Dame!

Le quita la pequeña pelota.
Juegan.
Entra Totín.

TOTÍN: (*Llama.*) ;Chillón! ;Chillón! (*Pausa. A Coquito y Taparita.*) ;Han visto a Chillón?

COQUITO y
TAPARITA: (*A Totín.*) ;Chillón?

TOTÍN: Sí.

COQUITO: ;No! No lo hemos visto. (*A Taparita.*) ;Verdad que no?

TAPARITA: (*Niega con la cabeza.*)

TOTÍN: (*Llama.*) ;Chillón! ;Chillón!

Coquito y Taparita siguen jugando.

TOTÍN: (*Llama.*) ;Chillón! (*Grita.*) ;Chillóooooon!

Llanto de niño.

TAPARITA: (*Burlona, a Totín.*) Ya te escuchó.

Entra Chillón vestido de vaquero.

CHILLÓN: (*Llora.*)

TOTÍN: (*A Chillón.*) ;Qué te pasó?

CHILLÓN: *(Secándose las lágrimas.)* Barriguita me pegó.
Llora.

TOTÍN: *(Molesta.)* ¡Siempre Barriguita!
Coquito y Taparita dejan de jugar y se acercan a donde está Totín y Chillón.

COQUITO: *(A Totín.)* No le pongas cuidado. Chillón llora por cualquier cosa.

TAPARITA: *(Elemental.)* ¡Por eso le decimos Chillón!

CHILLÓN: *(Llora.)*

TOTÍN: *(Brava.)* ¡No, Coquito! Debe ser cierto. Barriguita es muy maluco. Siempre le pega al pobre Chillón.

COQUITO: ¡Pues que también le pegue él!
Entra Barriguita montado sobre el caucho que cuelga de la tramoya como improvisado columbio. Totín, Coquito, etcétera están de espaldas a él, de manera que los toma por sorpresa. Barriguita apunta al grupo con un revolver; también viste de vaquero

BARRIGUITA: ¡Manos arriba!

COQUITO,
TAPARITA y
TOTÍN: *(Sobresaltadas.)* ¡Ay!

BARRIGUITA: *(Ríe a carcajadas.)*

TAPARITA: *(Brava.)* ¡Qué susto nos has pegado, Barriguita!

COQUITO: ¡Sí! ¿Acaso no puedes aparecerte como lo hacen las personas normales?

BARRIGUITA: *(Con arrogancia.)* Los héroes no somos personas normales.

TOTÍN: *(Muy molesta.)* ¡Qué héroe ni que ocho cuartos!
¡Tú lo que eres es un maluco!

BARRIGUITA: *(Ingenuo.)* ¡¿Yo?! ¿Por qué?

COQUITO: Chillón dijo que tú le pegaste.

CHILLÓN: ¡Sí!

BARRIGUITA: ¡Mentira! Yo no le pegué nada. (*A Chillón.*)
¡Chismoso!

TOTÍN: ¡Sí le pegaste! ¡Tú siempre le pegas!

BARRIGUITA: ¡No!

TAPARITA: Entonces, ¿por qué llegó llorando?

BARRIGUITA: Porque es un llorón.

COQUITO: Eso es elemental. No contesta a la pregunta de Taparita.

TAPARITA: ¡Sí! (*Corrigiendo.*) ¡Digo, no! (*Muecas de duda.*) ¿O sí? ¿O no?

BARRIGUITA: (*Después de un silencio.*) Bueno, nosotros jugábamos...

COQUITO: ¡¿A qué?!

BARRIGUITA: A los vaqueros.

TOTÍN: ¡Y le pegaste!

BARRIGUITA: ¡No!

CHILLÓN: ¡Sí!

TOTÍN: (*Elemental.*) ¿Ya lo ven?

BARRIGUITA: ¡No!

COQUITO: (*Amenazándolo.*) ¡Confiesa!

BARRIGUITA: Bueno... (*Indeciso.*) Sí...

COQUITO: ¿Sí qué?

BARRIGUITA: Sí le pegué.

TOTÍN: ¡Ahí lo tienen!

BARRIGUITA: ¡Pero yo le pegué de embuste!

CHILLÓN: ¡Mentiroso! A mí me dolió.

COQUITO: Déjalo hablar, Chillón. (A Barriguita.) A ver: ¡habla!

BARRIGUITA: Chillón y yo jugábamos a los vaqueros...

TAPARITA: (Interrumpiéndolo.) Eso ya lo dijiste...

COQUITO: ¡Silencio! Está hablando Barriguita. (A Barriguita.) ¡Continúa!

BARRIGUITA: Bueno, jugábamos a los vaqueros... Él era el ladrón y yo el comisario. Él se metió al banco a robar y yo lo descubrí. Le pegué para que no se escapara. Como en las películas. Pero jugábamos de embuste. El golpe fue de embuste.

COQUITO: ¡Caso cerrado! Barriguita es inocente.

TOTÍN y
CHILLÓN: (Desilusionados.) ¡Nooooooooo!

COQUITO: ¡Claro que sí! Jugaban de embuste. Cuando se juega de embuste, todo es embuste.

TAPARITA: ¡Elemental!

CHILLÓN: Pero a mí me dolió.

COQUITO: Porque todavía no sabes jugar de embuste.

TOTÍN: ¡No es justo!

TAPARITA: ¡Sin protestas! Coquito siempre es justa.

BARRIGUITA: ¡Sí!

COQUITO: Sigamos jugando.

*Coquito y Taparita retornan a sus lugares y siguen jugando yanqui.
Barriguita las observa jugar.
Totín y Chillón caminan hacia la banqueta del fondo; se sientan.
Breve silencio.*

TOTÍN: (*Murmura.*) No es justo. Coquito no fue imparcial.

CHILLÓN: (*Tras breve pausa. Tímido.*) Totín...

TOTÍN: ¿Qué?

CHILLÓN: ¿Puedo ir a ver jugar a Coquito y a Taparita?

TOTÍN: ¡No!

CHILLÓN: (*Tras breve pausa.*) ¿Y por qué no?

TOTÍN: ¡Porque no y punto! Tú te quedas aquí conmigo.

Silencio.

CHILLÓN: (*A punto de llorar.*) Anda, déjame ir. Te prometo que no vuelvo a llorar.

TOTÍN: (*No contesta.*)

CHILLÓN: (*Con más insistencia.*) Anda, Totín. Porfis, porfis... Déjame ir... Porfis, porfis...

Entra Culebra.

TOTÍN: (*Burlona.*) ¡Llegó Culebra!

CULEBRA: (*Molesta.*) ¡No me digas así! (*Pausa, después a todos, amenazadora.*) ¡Al próximo que me diga Culebra voy y le meto un mordisco!

TOTÍN: Es por eso que te decimos Culebra: porque vas por el mundo mordiendo a diestra y siniestra.

Ríe.

CULEBRA: (*Va y la muerde.*)

TOTÍN: ¡Ay!

Llora.

CULEBRA: (*Satisfecha.*) ¡Se lo advertí!

Coquito, Taparita y Barriguita se acercan a Totín.

TAPARITA: (Consuela a Totín.) Pobrecita... (A Culebra, brava.) ¡Bicha!

CULEBRA: (Se cruza de brazos, indiferente.)

COQUITO: (A Culebra.) No has debido morder a Totín. Ella es tu amiga.

CULEBRA: ¡Me da rabia que me digan Culebra!

COQUITO: Tú eres culebra y culebra serás siempre.

TODOS: (Gritan a Culebra.) ¡Culebra, culebra, culebra!

CULEBRA: (Indiferente.)

COQUITO: (A Totín, consolándola.) No llores más. ¿Si quieres podemos hacerle un juicio a Culebra? ¿Quieres?

TOTÍN: (Secándose las lágrimas.) No, no importa.

COQUITO: Bueno. (A Taparita.) Sigamos jugando.

TAPARITA: ¡Sí!

*Coquito y Taparita juegan.
Totín y Chillón vuelven a sentarse en la banqueta.*

BARRIGUITA: (A Totín.) ¿Te duele mucho?

TOTIN: (Niega con la cabeza.)

CULEBRA: (Que se acerca a Taparita.) ¿Puedo jugar, Taparita?

TAPARITA: (Mira a Coquito.)

COQUITO: (Asiente.)

TAPARITA: (A Culebra. Con mucho afecto.) Sí. Puedes jugar. Ven, siéntate aquí.

Juegan.

BARRIGUITA: (Que se ha sentado entre Totín y Chillón.) Yo no sé por qué a Culebra le gusta tanto morder a

la gente. Eso es maluqueza. Yo pego, pero pego de embuste. (A Chillón.) ¿Verdad, Chillón?

CHILLÓN: *(Mirándolo con reservas, sin contestar.)*

BARRIGUITA: Un día de estos alguien le va a meter un buen matracazo que le va a tumbar todos los dientes.

Entra Burrito.

BURRITO: ¿Qué están haciendo, muchachos?

TAPARITA: Jugando yanqui.

BURRITO: ¿Puedo jugar?

CULEBRA: Sí, ¡ven, Burrito!

BARRIGUITA: *(Que se levanta, molesto.)* ¡Oigan! No es justo que ustedes estén ahí jugando y nosotros tres aquí sentados de brazos cruzados y aburridos.

TAPARITA: ¡Vengan a jugar también!

BARRIGUITA: ¡No! Yanqui no. Juguemos otra cosa.

COQUITO: ¿Como qué?

BARRIGUITA: Algo que sea más divertido, por ejemplo.

TAPARITA: ¿Y como qué será?

BARRIGUITA: No sé. (A Totín.) ¿Qué se te ocurre a ti?

TOTÍN: *(Indiferente se encoge de hombros.)*

COQUITO: ¡Cónchale, Totín! ¿Todavía estás brava?

TAPARITA: No seas así, Totín.

CHILLÓN: Sí, no seas así.

BURRITO: ¿Qué le pasa a Totín? ¿Por qué está brava?

BARRIGUITA: Culebra le metió un mordisco.

BURRITO: *(Mira a Culebra.)*

CULEBRA: *(Compungida, se encoge de hombros.)*

TAPARITA: (*Suplicante.*) ¡Cónchale, Totín! Cambia esa cara.

BURRITO: Sí. Vamos a jugar.

CHILLÓN: Sí. Juguemos.

CULEBRA: (*Compungida.*) Anda, Totín...

Silencio de expectativa.

TOTÍN: (*Sonriente.*) ¡Bueno! Está bien: ¡juguemos!

TODOS: ¡Bieeen!

Gran barullo.

COQUITO: ¿Y qué jugaremos?

CULEBRA: ¡La sortija!

TAPARITA: ¡No! Mejor juguemos Alé-limón.

BARRIGUITA: Esos son juegos para tontos.

COQUITO: ¿Cuál entonces?

BARRIGUITA: ¡Policías y ladrones!

Rumor de protestas de las niñas contra Barriguita.

TOTÍN: Eso es muy rudo para nosotras las niñas.

TAPARITA: ¡Es verdad!

*Breve silencio.
Piensan.*

BURRITO: ¡El gato y el ratón!

TODOS: (*Fastidiados.*) ¡Noooo!

Siguen pensando.

TOTÍN: Ya sé: ¡Palito mantequillero!

TODOS: *(Se miran entre ellos y luego muy emocionados.)*
¡Síiiiiiii!

TAPARITA: *(Tras breve pausa.)* Pero no tenemos palito.

CHILLÓN: ¡Yo voy por uno!

Sale.

BARRIGUITA: ¿Y quién lo esconderá?

TOTÍN: Lo decidiremos por zaptito-cochinito.

COQUITO: ¡Buena idea!

TAPARITA y

CULEBRA: ¡Sí!

Entra Chillón blandiendo el palito.

CHILLÓN: ¡Aquí está el palito!

TOTÍN: Bueno. Entonces ahora veremos quién lo va a esconder. *(Al grupo.)* ¡Acérquense todos!

Todos se acercan a Totín.

Juntos, casi hombro con hombro, hacen un círculo con el pie derecho de cada cual.

Totín señala el pie de sus compañeros, y el suyo propio, a medida que va cantando.

TOTÍN: *(Canta.)*

Za-pa-ti-to-co-chi-ni-to

Cam-bia-de-pie-ci-to.

(Habla a Burrito.)

¡Que cambies de pie, tonto!

BURRITO: ¡Oh! Perdona, Totín, estaba distraído.

CULEBRA: *(A Burrito.)* Tú siempre estás distraído.

Totín sigue cantando.

Coquito, Taparita, etcétera cambian de pie cuando el canto de Totín así lo indique.

Si señala a alguien que haya señalado antes, saldrá del círculo.

Irán saliendo uno a uno hasta quedar sólo Barriguita.

TOTÍN: (A Barriguita.) Tú esconderás el palito
Le entrega el palito.

BARRIGUITA: Está bien (Pausa.) Pero todos tienen que salir para que no vean dónde lo voy a esconder.

TOTÍN: Sí. Es verdad.

COQUITO: Salgamos entonces.
Salen todos menos Barriguita.

BARRIGUITA: ¡No vayan a mirar!
*Busca un lugar dónde esconder el palito.
Breve silencio.
Entra Culebra, sigilosa, a escondidas, detrás del poste del alumbrado, espía a Barriguita.*

BARRIGUITA: (Que después de un rato se da cuenta de que Culebra lo espía.) ¡Culebra, te vi! ¡Eres una tramposa!

CULEBRA: (Contrariada.) ¡No! ¡No! ¡Yo no! ¡Yo no!

BARRIGUITA: ¿Qué haces espiándome entonces?

CULEBRA: Yo solamente quería asegurarme de que escondieras bien el palito, ¿sabes, Barriguita? Para que nosotros no podamos encontrarlo tan ligerito. Nada más. Te lo juro.

BARRIGUITA: ¡Eso es trampa! Llamaré a los demás.

CULEBRA: (Asustada.) ¡No! ¡No! No los llames. Ya me voy. Ya me voy.
*Sale.
Barriguita sigue buscando donde esconder el palito.
Breve silencio.*

BARRIGUITA: ¡Muchachos, vengan, vengan todos que ya lo escondí!
*Entran corriendo Coquito, Taparita, etcétera.
Rodean a Barriguita ansiosos, a la expectativa.
Breve silencio.*

TOTÍN: (A Barriguita.) ¡Ajá! ¿Y...?

TODOS: (A la expectativa.)

BARRIGUITA: (Reaccionando de improviso.) ¡Oh, sí, sí!
(Grita.)
¡Palito mantequillero,
el que no lo encuentre,
lleva cuero!

Gran barullo; corren todos a buscar el palito. Barriguita dice "frío, frío" si sus compañeros están lejos de donde ocultó el palito, o "tibio, tibio" si están cerca.

BARRIGUITA: Frío, frío. ¡Todos están bien fríos!
¡Requetefríos!

TAPARITA: ¿Y yo, Barriguita? ¿Y cómo estoy yo?

BARRIGUITA: Tú más fría que todos.

TAPARITA: (Hace muecas de disgusto.)

*Siguen buscando.
Barriguita continúa con sus "fríos, fríos" y "tibios, tibios".*

CULEBRA: (Fastidiada.) ¡No! Eso está muy bien escondido.

BARRIGUITA: Así es que es.

COQUITO: Para mí que Barriguita nos está jugando sucio.

BARRIGUITA: No, Coquito. Yo nunca haría eso. Te lo juro.

TAPARITA: Entonces ¿por qué no lo podemos encontrar?

BARRIGUITA: (Emocionado.) ¡Tibia, tibia! ¡Totín está tibia!

TODOS: (Barullo, corren hacia donde está Totín.)

*Buscan desesperados.
Breve silencio.*

TAPARITA: (Exaltada.) ¿Yo cómo estoy, Barriguita? ¿Yo cómo estoy?

BARRIGUITA: Tibia también, Taparita. Tibia también.

TAPARITA: *(Se entusiasma aún más.)*

Silencio.

BARRIGUITA: *(Emocionado.)* ¡Caliente, caliente! ¡Chillón está caliente!

Barullo.

Todos corren hacia donde está Chillón.

Buscan desesperados.

BURRITO: *(Tras breve pausa.)* ¿Estoy caliente yo, Barriguita? ¿Estoy caliente?

BARRIGUITA: No, todos se han vuelto a enfriar.

Rumor de protestas.

COQUITO: *(Brava)* ¡Esto es vacilón tuyo, Barrigota!

BARRIGUITA: ¡No! Te juro que no, Coquito. Te lo juro.

TAPARITA: ¿Y cómo no encontramos nada?

BARRIGUITA: *(Grita.)* ¡Totín está caliente! ¡Calentísima! ¡Calentísima!

Barullo.

TOTÍN: *(Muy emocionada y blandiendo el palito.)* ¡Lo encontré! ¡Lo encontré! ¡Corran todos, porque lo encontré!

TAPARITA: *(Asustada.)* ¡Lo encontró Totín! ¡Corran todos, que lo encontró Totín!

Gran alboroto; corren todos por la escena de manera desordenada.

Totín los persigue blandiendo el palito al aire.

TOTÍN: *(Amenazante.)* ¡Les voy a pegar a todos! Les pegaré. ¡Duro, duro, duro!

Alcanza a Culebra y le pega sin compasión.

CULEBRA: ¡Ay, ay, ay! ¡Ya Totín! ¡Ya!

TOTÍN: (No hace caso.)

CULEBRA: (Solloza.) No me pegues más, Totín. ¡Ya está bueno! ¡Ay, ay, ay, ay!

TOTÍN: (Sigue pegándole.)

CULEBRA: (Llora.)

TOTÍN: (Deja de pegarle.)

CULEBRA: (Llora.)

*Coquito, Barriguita, Taparita y Chillón se acercan lentamente hasta rodear a Culebra y Totín.
Miran acusadoramente a Totín.*

TOTÍN: (A la defensiva.) Estábamos jugando de embuste. Yo le pegué de embuste. Ustedes vieron que yo le pegué de embuste, ¿no es cierto?

COQUITO: (Muy seria.) No, Totín. Le pegaste de verdad.

TOTÍN: ¡No es cierto! ¡No es cierto! Yo le pegué de embuste.

CULEBRA: (Sigue llorando.)

TAPARITA: (La consuela.) Pobrecita... (A Totín, brava.) ¡Muérgana!

TOTÍN: (Indiferente.)

COQUITO: (A Culebra.) No llores más, Culebrita. Si quieres, le podemos hacer un juicio a Totín. ¿Quieres?

CULEBRA: (Secándose las lágrimas.) No. No importa (A Totín.) ¡Eres una maluca!

TOTÍN: ¡Estamos a mano, Culebra! Tú me hiciste llorar ahora y yo te hice llorar ahorita. ¡Estamos a mano!

BARRIGUITA: Bueno, eso sí es verdad.

COQUITO: ¡Caso cerrado! Totín y Culebra están tablas.
Sigamos jugando.

CHILLÓN,
BURRITO y
TAPARITA:

¡Síiiiiii!

CULEBRA: (*Haciendo pucheros.*) Pero más palito
mantequillero no. Palito mantequillero otra
vez, no. Porfis, porfis, porfis...

COQUITO: No, Culebrita. No jugaremos otra vez palito
mantequillero.

TAPARITA: ¿Qué jugaremos entonces?

CHILLÓN: ¡Juguemos al panadero!

TODOS: (*Fastidiados.*) ¡Nooooo!

CULEBRA: ¡La señorita!

BARRIGUITA: Ese es un juego para niñas tontas.

CULEBRA: (*Hace mueca de enfado.*)

TAPARITA: (*Con mofa.*) ¿Qué propones entonces, Barrigota?

BARRIGUITA: ¡Que juguemos a la tómbola!

*Rumor de protestas de las niñas contra
Barriguita.*

CULEBRA: Y ese es un juego para niños brutos.

BARRIGUITA: (*Hace mueca de enfado.*)

*Breve silencio.
Piensan.*

BURRITO: ¡Juguemos stop!

COQUITO: Hace falta una pelota.

CHILLÓN: Yo puedo conseguir una.

COQUITO: ¡No! Yo no quiero jugar stop.

TAPARITA: Tampoco yo.

BARRIGUITA: Ni yo.

CULEBRA: (*Despreciativa.*) ¡Ay, a mí no me provoca!

BURRITO: (*Resignado.*) Bueno, tampoco yo tenía muchas ganas de jugar stop.

Siguen pensando.

TOTÍN: (*Se levanta; emocionada.*) ¡Ya sé!

TODOS: ¿Qué?

TOTÍN: ¡Mata-rile-rile-ron!

Breve silencio.

Se miran.

TODOS: ¡Síiiiiii!

COQUITO: Eso sí me gusta.

TAPARITA: También a mí.

CHILLÓN: Y a mí.

CULEBRA: ¡A mí me provoca también!

BARRIGUITA: ¡Tres hurras por Totín!

TODOS: ¡Hurra! ¡Hurra! ¡Hurra! ¡Bieeen!

TOTÍN: (*Sonrojada.*) Gracias, muchachos.

COQUITO: ¡Empecemos a jugar, pues!

BURRITO,
CHILLÓN y

CULEBRA: ¡Sí, juguemos!

TOTÍN: ¡Está bien! Pero antes tenemos que organizarnos en dos grupos.

BARRIGUITA: ¡Los chicos contra las chicas!

TODOS: ¡Síiiiiiii!

CHILLÓN: (A punto de echarse a llorar.) Pero ellas son más...

CULEBRA: (Retadora.) ¡¿Y qué con eso, enano?!

TOTÍN: (A Culebra.) Con Chillón no te metas.

CULEBRA: ¿Quién lo dice?

TOTÍN: (Se acerca a Culebra, desafiante.) Yo lo digo

CULEBRA: ¡Ah! ¿Sí?

TOTÍN: ¡Sí!

Se acercan, se miran; bravas, como dispuestas a pelear.

El resto las observa a la expectativa o las incitan a pelear.

Breve silencio.

CULEBRA: (Se repliega inmutable.) ¡Tablas!

TOTÍN: ¿Tablas?

CULEBRA: Sí. Tablas.

TOTÍN: ¿Otra vez?

CULEBRA: Sí, otra vez. (Le extiende la mano.) ¡Venga esos cinco!

Se estrechan la mano y se abrazan de forma eufórica.

TOTÍN: (A Culebra.) ¿Amigas?

CULEBRA: ¡Amiguísimas!

COQUITO: (A Totín y Culebra.) ¡Déjense de tonterías y empecemos a jugar!

TOTÍN y

CULEBRA: ¡Sí!

COQUITO: (Con gestos.) De aquel lado pueden salir los chicos. Nosotras de éste otro.

BARRIGUITA,

BURRITO y
CHILLÓN:

Bueno.

*Los miembros de cada grupo se tomarán de los brazos; muy juntos.
El grupo de los niños estará del lado izquierdo de la escena, el de las niñas en el derecho.*

BARRIGUITA: ¿Quién comienza?

COQUITO: Nosotras.

BARRIGUITA: ¿Y por qué ustedes?

COQUITO: Porque las damas siempre van primero, tonto.

BARRIGUITA: Eso es para los adultos.

COQUITO: Algún día crecerás y serás adulto, ¿no?

BARRIGUITA: *(Se encoge de hombros.)*

COQUITO: Bueno, ahí vamos.

Cada grupo cantará y marchará hacia adelante cuando le corresponda, dirigiéndose al equipo que tiene enfrente, tan pronto como termine su estrofa, se replegará hacia el lugar de donde ha comenzado la marcha.

NIÑAS: *(Cantan y avanzan.)*
¿Dónde están las llaves?,
Mata-rile-rile-ron

Se repliegan.

NIÑOS: *(Cantan y avanzan.)*
En el fondo del mar,
Mata-rile-rile-ron

Se repliegan.

NIÑAS: *(Cantan y avanzan.)*
¿Quién las irá a buscar?,
Mata-rile-rile-ron

Se repliegan.

NIÑOS: *(Cantan y avanzan.)*

Que las busque Culebra,
Mata-rile-rile-ron

Se repliegan.
Pausa.

TAPARITA: (A sus compañeras, ansiosa.) ¿Qué viene ahora, muchachas?

CULEBRA: (A Taparita.) ¡"Aquí vengo por mi hijo", gafa!

TAPARITA: ¡Ah, sí!

NIÑAS: (Cantan y avanzan.)
Aquí vengo por mi hijo,
Mata-rile-rile-ron

Se repliegan.

NIÑOS: (Cantan y avanzan.)
Aquí está su hijo,
Mata-rile-rile-ron

Muestran a Chillón.
Se repliegan.

NIÑAS: (Cantan y avanzan.)
¿Y qué nombre le pondremos?,
Mata-rile-rile-ron

Se repliegan.

NIÑOS: (Cantan y avanzan.)
Le pondremos Cara 'e tusa,
Mata-rile-rile-ron

Se repliegan.

CHILLÓN: (A sus compañeros, protesta entre sollozos.)
¡Oigan! Somos del mismo equipo. ¿Por qué me han puesto ese nombre tan feo, ah?

BARRIGUITA: (A Chillón.) No seas tonto. Así tiene que ser.

BURRITO: Sí, son las reglas del juego.

CHILLÓN: ¡Ah!

NIÑAS: (Cantan y avanzan.)

Ese nombre no me gusta,
Mata-rile-rile-ron

Se repliegan.

NIÑOS: *(Cantan y avanzan.)*
Le pondremos Ojo `e sapo,
Mata-rile-rile-ron

Se repliegan.

NIÑAS: *(Cantan y avanzan.)*
Ese nombre no me gusta,
Mata-rile-rile-ron

Se repliegan.

NIÑOS: *(Cantan y avanzan.)*
Le pondremos Saca piojo,
Mata-rile-rile-ron

Se repliegan.

NIÑAS: *(Cantan y avanzan.)*
Ese nombre no me gusta,
Mata-rile-rile-ron

Se repliegan.

NIÑOS: *(Cantan y avanzan.)*
Le pondremos Vicentico,
Mata-rile-rile-ron

Se repliegan.

NIÑAS: *(Cantan y avanzan.)*
Ese nombre no me gusta,
Mata-rile-rile-ron

Se repliegan.

BARRIGUITA: *(Molesto, protesta.)* ¡Oigan! ¡Ese fue un nombre bonito!

TAPARITA: *(Despreciativa.)* Pero a nosotras no nos gustó, Barrigota.

BARRIGUITA: ¡Tramposas!

- COQUITO: ;No es trampa! ;Somos nosotras las que elegimos!
- Se miran de mala manera.
Breve silencio.*
- NIÑOS: (*Cantan y avanzan.*)
Le pondremos Albertico,
Mata-rile-rile-ron
- Se repliegan.*
- NIÑAS: (*Cantan y avanzan.*)
Ese nombre sí me gusta,
Mata-rile-rile-ron
- Se detienen.*
- NIÑOS: (*Cantan y avanzan.*)
Aquí está su hijo,
Mata-rile-rile-ron
- Le tiran a Chillón, de mala manera, que rueda por el piso y comienza a llorar.*
- COQUITO: (*Molesta.*) ;Cónchale! No tenían porque tirarlo así.
- TAPARITA: Tenían que entregarlo de buena manera.
- TOTÍN y
CULEBRA: ;Sí!
- TOTÍN: (*A Chillón.*) ;Estás bien?
- CHILLÓN: (*Asiente con la cabeza, secándose las lágrimas.*)
- BARRIGUITA: (*Irónico.*) Creen saberse todas las reglas del juego, ¿no es cierto?
- NIÑAS: ;Claro que sí!
- BARRIGUITA: (*Estallando.*) ;Embusteras! ;Todas ustedes son una pila de embusteras!
- BURRITO: (*Secundándolo.*) ;Y tracaleras!
- TOTÍN: ¿Por qué nos llaman mentirosas y tracaleras?

BARRIGUITA: ¡Porque no quisieron aceptar nuestro primer nombre bonito!

COQUITO: A nosotras no nos gustó.

BURRITO: Pero tenían que aceptarlo. Son las reglas del juego.

CULEBRA: ¡Qué reglas ni qué ocho cuartos!

COQUITO: ¡No es obligatorio!

TAPARITA: ¡Claro que no!

BARRIGUITA: ¡Sí es obligatorio!

BURRITO: ¡Claro que es obligatorio! Yo siempre lo he jugado así.

COQUITO: Lo que pasa es que ustedes no saben jugar.

BARRIGUITA y
BURRITO: ¡Sí sabemos jugar, tracaleras!

CULEBRA: (*Amenazadora.*) Nos vuelven a decir tracaleras y les pego un mordisco a cada uno.

BARRIGUITA: ¡Atrévete y te tumbo todos los dientes!

*Se miran de mala manera, furiosos.
Silencio.*

CHILLÓN: (*A todos, al borde del llanto.*) No se peleen por eso, muchachos. (*Pausa.*) ¡Vamos! Sigamos jugando, porfis porfis porfis... ¿Sí?

BARRIGUITA: Yo no vuelvo a jugar con esas tracaleras.

TAPARITA: Tampoco nosotras queremos jugar con tontos.

CULEBRA: (*A Barriguita y Burrito.*) ¡Gafos!

BURRITO: (*A las niñas.*) ¡Tracaleras!

CHILLÓN: ¡Qué lastima! Tanto que nos estábamos divirtiéndolo...

Todos se sientan.

Barriguita y Burrito a un extremo del escenario; las niñas al opuesto. Chillón se sienta en la banqueta del centro. Amplio silencio.

TAPARITA: (A Coquito.) ¿Por qué no volvemos a jugar yanqui, eh?

COQUITO: No me provoca, Taparita.

NIÑAS: (Miran a Burrito y Barriguita; suspiran. Silencio.)

BURRITO: (A Barriguita.) ¿Por qué no jugamos a la tómbola?

BARRIGUITA: Tú y yo ¿nada más?

Barriguita y Burrito miran a las niñas; suspiran. Silencio.

CHILLÓN: (Se para sobre la banqueta, harto y, como es costumbre, al borde del llanto.) ¡Oigan! Conténtense de una buena vez para que podamos seguir jugando. Es mejor jugar que pelear.

TOTÍN: (Se levanta, enérgica.) ¡Chillón tiene razón! A este lugar venimos para jugar. No para pelear. ¡Sigamos jugando!

TODOS: ¡Síiiiiiiii!

Se reúnen todos en el centro.

CHILLÓN: ¿Seguiremos jugando Mata-rile-rile-ron?

COQUITO: ¡No! Juguemos otra cosa.

TAPARITA: (A Coquito.) ¿Qué?

COQUITO: No sé. (Breve pausa.) Algo que nunca hayamos jugado.

CULEBRA: ¡Sí! Algo diferente.

BURRITO: Donde ninguno salga peleando.

CHILLÓN: Ni llorando.

BARRIGUITA: ¡Algo que nos divierta mucho, mucho, muchote!

TAPARITA: (*Excitadísima, dando brinquitos.*) ¡Muchote!
¡Muchote! ¡Sí!

BURRITO: ¡Un juego donde aprendamos algo!

CULEBRA: (*Burlona.*) ¡Caray, Burrito! Qué puedes aprender tú si eres tan tapadito.

Ríe.

BURRITO: (*Gestos de disgusto.*)

TOTÍN: Sus ideas son muy buenas, muchachos.

TODOS: (*Consternados.*) ¡¿Ideas?! ¡¿Buenas?!

TOTÍN: Sí.

Piensa.

Todos a la expectativa, miran a Totín que sigue pensado.
Breve silencio.

TOTÍN: ¡Ya está! Creo tener un juego diferente donde nos divertiremos y aprenderemos mucho, mucho, muchote.

TODOS: ¿Muchote?

TOTÍN: ¡Muchote!

TODOS: ¡Bieeen!

BARRIGUITA: ¡Tres hurras por Totín!

TODOS: ¡Hurra! ¡Hurra! ¡Hurra! ¡Bieeen!

COQUITO: (*A Totín.*) Bueno: ¿cuál es ese juego?

TAPARITA: (*Emocionadísima.*) Sí, sí, venga el jueguito.
¡Venga!

TOTÍN: Jugaremos a... ¡Ser grandes!

TODOS: (*Desilusionados.*) ¡Aaaaah!

- COQUITO: *(Despreciativa.)* ¿Y ese era tu fantástico juego diferente y divertido?
- BARRIGUITA: Muchachos, acabamos de desperdiciar tres hurras.
- CULEBRA: *(Gestos de asco.)* Jugar a ser grande: ¡güácala!
- CHILLÓN: Los adultos son muy aburridos y malos.
- BURRITO: ¡Y tontos!
- CULEBRA: Eso sobre todo: tontos.
- TOTÍN: Algún día tendremos que crecer y ser adultos, ¿no?
- TAPARITA: *(Melodramática.)* ¡Desgracia cruel!
- CHILLÓN: Mientras tenga mis juguetes no me preocupa crecer.
- Breve silencio.*
- TOTÍN: ¿Entonces no quieren jugar a ser grandes?
- COQUITO: *(Fastidiada.)* Es que ahorita no me provoca jugar con muñecas y esas cosas, Totín.
- TOTÍN: En el juego que yo digo no se juega con muñecas, Coquito.
- COQUITO: ¿Ah, no? ¿Con qué entonces?
- TOTÍN: Les explicaré. *(Todos le prestan mucha atención a Totín)* Cada uno de nosotros podrá ser un adulto cualquiera: un político, un juez, un dentista...
- CULEBRA: *(Interrumpiéndola.)* ¡No, no, no, no! Un dentista no. *(Tapándose la boca con las dos manos.)* Le tengo pánico a los dentistas.
- TOTÍN: Está bien. Dentistas, no. Descartado ser dentista.
- COQUITO: *(Intrigada.)* ¡Ajá! ¿Y qué hacemos después?

TOTÍN: Tendremos que usar los atuendos que ellos usan.

BARRIGUITA: (*Interesado.*) ¿Y después, Totín?

TOTÍN: Debemos infiltrarnos en su mundo y averiguar lo que ellos hacen, luego vendremos aquí y se lo contaremos al resto de la pandilla.

BARRIGUITA: (*A Totín.*) ¿Seremos como espías?

TOTÍN: Sí, más o menos.

TAPARITA: Suena divertido.

BURRITO: ¡Divertidísimo!

COQUITO: Me agrada el jueguito. ¡Aprobado!

TODOS: ¡Bieeen!

CHILLÓN: ¡Yo seré el Llanero Solitario!

TAPARITA: ¡No seas gafo, Chillón! Tiene que ser algo real. ¿Verdad, Totín?

TOTÍN: Sí, Chillón. Algo que se pueda ser de grande.

COQUITO: ¡Yo seré una juez!

CULEBRA: Una gran política seré yo.

TOTÍN: Bueno, bueno, eso déjenlo para después. Debe ser como una gran sorpresa. Lo que ahora haremos será ir a nuestras casas a buscar los atuendos que vayamos a usar. (*Voz profunda.*) ¡Trabajar como soldados debemos!

BARRIGUITA: ¡Gran ejército de hermanos!

TAPARITA: Y de espías.

Ríe.

COQUITO: (*Voz profunda.*) ¡Presto! ¡A la carga mis valientes!

*Salen todos con gran alboroto.
Sólo quedan sobre escena Totín y Chillón.*

CHILLÓN: Totín...

TOTÍN: ¿Qué quieres?

CHILLÓN: Entonces ¿no puedo ser el Llanero Solitario?

TOTÍN: No, Chillón.

CHILLÓN: ¿Tampoco Batman?

TOTÍN: Tampoco.

CHILLÓN: *(A punto de echarse a llorar.)* ¿Qué puedo ser entonces?

TOTÍN: Tranquilo, Chillón. Cuando lleguemos a casa te ayudaré.

Van saliendo.

ACTO SEGUNDO

Todos los personajes sobre escena.

Coquito, Taparita, Barriguita, etcétera están en estricta formación de frente al público, alineados de mayor a menor estatura.

Totín, a un lado de la formación, pasará revista; tomará apuntes en una carpeta.

Todos vestirán de acuerdo a lo que cada cual dirá ser. Nada a la medida. Debe lucir como auténtico atuendos de adultos en cuerpos de niños.

TOTÍN: (A Coquito.) ¿Todos presentes, sargento Coquito?

COQUITO: (Después de echar un vistazo a la formación.)
¿Todos, mi capitán!

TOTÍN: Bien, pasaré revista.

CULEBRA: (A Totín.) ¿Y dónde las tiene?

TOTÍN: (Extrañada.) ¿Dónde tengo qué?

CULEBRA: (Burlona.) ¿Las revistas, pues!

Ríen.

COQUITO: ¡A callar! (A Totín.) Disculpe usted al soldado Culebra, mi capitán. Es nuevo en la compañía.

TOTÍN: Comprendo, sargento Coquito. Pero que no vuelva a repetirse.

COQUITO: No se repetirá, señor.

Se vuelve y le hace señales de amenaza a Culebra.

TOTÍN: (Que lee de la carpeta.) ¡Soldado Chillón!

CHILLÓN: (Dando un paso al frente.) ¡Aquí, mi capitán!

TOTÍN: ¿Cuál es su menester?

CHILLÓN: Policia, mi capitán.

TOTÍN: ¿Su deber?

CHILLÓN: Infiltrarme en el mundo de los adultos y averiguar todo lo referido a mi menester.

TOTÍN: *(Orgullosa, casi conmovida.)* ¡Muy bien! ¡Muy bien! *(Ante el estupor del resto, después de carraspear, recupera la compostura.)* Muy bien. ¡Continuemos! Vuelva a su lugar, soldado.

CHILLÓN: *(Da un paso hacia atrás.)*
Todo deberá hacerse con riguroso orden marcial.

TOTÍN: ¡Soldado Burrito!

BURRITO: *(Sin moverse.)* ¡Presente!

TOTÍN: *(Molesta.)* ¡Debe dar un paso al frente, soldado! ¡Y no debe decir usted presente, que no estamos en la escuela!

BURRITO: *(Compungido.)* Disculpa, Totín. Se me olvidó.

BARRIGUITA: *(A Burrito.)* ¡No seas burro! A Totín tienes que decirle capitán.

BURRITO: ¡Ay! ¡Es verdad!

CULEBRA: ¡Qué tapadito es este Burrito!

COQUITO: ¡A callar! *(A Burrito.)* ¡Raso Burrito, un paso al frente!

BURRITO: *(Nervioso.)* Sí, Coquito.

BARRIGUITA: ¡Ay! *(A Burrito.)* ¡A Coquito debes decirle sargento, tonto!

BURRITO: Es que también se me olvidó eso...

CULEBRA: ¡Este Burro nunca se aprende los juegos como tienen que ser!

TOTÍN: ¡A callar! ¡O todos darán saltitos de rana!

TODOS: *(Suplicantes.)* ¡Nooooo!

TOTÍN: (Grita.) ¡Qué se callen, dije! ¡Y firme todo el mundo! (Pausa.) Continuemos. Raso Burrito, ¿cuál es su menester?

BURRITO: ¿Mi qué...?

TOTÍN: (A punto de reventar.) ¿Quién tiene planeado ser, de qué está disfrazado, o a qué actividad se dedica su atuendo de adulto? ¡Su menester, pues!

BURRITO: Ah, sí, sí... Agricultor, mi capitán.

CULEBRA: Muy acertado, Burrito. Contigo tirarán del arado.

Ríen.

BURRITO: (Gesto de disgusto.)

COQUITO: (A Culebra, apenas aguantando la risa.) ¡Cállese, raso!

CULEBRA: ¡Sí, mi sargento!

COQUITO: Continúe, capitán Totín.

TOTÍN: Gracias, sargento. (A Burrito.) ¿Cuál es su misión?

BURRITO: Mi... mi... Ah, sí, sí... ¡Ya sé! ¡Ya sé! No me ayuden que ya me acordé: infiltrarme en el mundo de los adultos y averiguar todo lo referido a mi padecer...

TOTÍN: (Corrigiéndolo.) Menester, soldado, se dice me-nes-ter...

BURRITO: Sí, sí, por eso... Mi me-nes-ter...

TOTÍN: Bien. Vuelva a su lugar.

BURRITO: (Vuelve a su lugar.)

TOTÍN: ¡Raso Culebra!

CULEBRA: (Dando un paso al frente.) ¡Aquí, mi capitán!

TOTÍN: ¿Cuál es su menester?

CULEBRA: Político, mi capitán.

TOTÍN: ¿Qué sabe usted de política?

CULEBRA: Que es como lo marranos, mi capitán.

TOTÍN: *(Desconcertada.)* ¿Y cómo es eso?

CULEBRA: ¡Muy cochina!

Todos ríen.

TOTÍN: Vuelva a su lugar, soldado.

CULEBRA: Sí, To...digo...sí, mi capitán.

TOTÍN: ¡Raso Barriguita!

BARRIGUITA: *(Dando un paso al frente.)* ¡Aquí, mi capitán!

TOTÍN: ¿Cuál es su menester?

BARRIGUITA: Reportero, mi capitán.

TOTÍN: ¿Y qué sabe usted de eso?

BARRIGUITA: Que los reporteros se andan metiendo en todas partes, a nada le temen y los gobiernos autoritarios los quieren bien...

TOTÍN: *(Desconcertada.)* ¿Los quieren bien?

BARRIGUITA: Sí, sí: los quieren bien muertos.

Todos ríen.

TOTÍN: Vuelva a su lugar, soldado.

BARRIGUITA: Sí, mi capitán.

TOTÍN: ¡Soldado Taparita!

TAPARITA: *(Dando un paso al frente.)* ¡Aquí, mi capitán!

TOTÍN: ¿Su menester?

TAPARITA: ¡Actriz!

TODOS: (Consternados.) ¿Actriz?!

TAPARITA: (Arrogante.) ¡Sí! Actriz de telenovelas.

COQUITO: (A Taparita.) ¿De cuándo acá tienes tú dotes histriónicos?

TAPARITA: (Muy altanera.) ¿Acaso no han escuchado hablar de aquello de las aptitudes ocultas?

CULEBRA: (Burlona.) No es por nada, Taparita, pero las tuyas deben de estar bien pero bien ocultas.

Todos ríen.

TAPARITA: (A Culebra; brava.) ¡Muérgana!

TOTÍN: ¡Vuelva usted a su lugar, soldado!

TAPARITA: (Regresa a su lugar.)

TOTÍN: ¡Sargento Coquito!

COQUITO: (Dando un paso al frente.) ¡Aquí, mi capitán!

TOTÍN: ¿Su menester?

COQUITO: Juez, señor.

TOTÍN: ¡Su misión!

COQUITO: Infiltrarme en territorio de adultos y averiguar todo lo referido a mi menester, regresar con vida y exponer todo lo investigado a mis compañeros de tropa.

TOTÍN: ¡Excelente, sargento! (Breve pausa.) El éxito y la victoria de esta misión recae sobre cada uno de ustedes, soldados. Les deseo suerte, cúdense y se les quiere un montón.

Breve silencio.

COQUITO: (A Totín.) Señor, solicito permiso para hablar.

TOTÍN: Adelante, sargento.

COQUITO: Quisiera preguntarle algo.

TOTÍN: Diga no más.

COQUITO: ¿Cuál es su menester, señor?

TOTÍN: Escritor y poeta.

TODOS: (*Asombrados.*) ¡¿Escritor y poeta?!

TOTÍN: Sí. Pobrecitos, ellos son los más olvidados y relegados en las sociedades de nuestros tiempos.

Efusiones.

COQUITO: ¡Que bello gesto el tuyo, Totín!

TOTÍN: (*Sonrojada.*) No es nada.

BARRITUITA: ¡Tres hurras por Totín!

TODOS: ¡Hurra! ¡Hurra! ¡Hurra! ¡Bieeen!

TOTÍN: Gracias, soldados. Desde ya se inicia nuestra jornada.

TODOS: ¡Síiiii!

TOTÍN: ¡Trabajar como soldados debemos!

TODOS: ¡Gran ejército de hermanos!

BARRIGUITA: ¡Ordenen no más!

TAPARITA: ¡Camino a la victoria!

TOTÍN: (*A Coquito.*) ¡Ordene marchar, sargento!

COQUITO: A la orden, mi capitán. (*A la formación.*)
Pelotón: ¡Atención! ¡Firm! ¡Media vuelte! ¡A la izquierd! ¡March!

Todos marchan y van saliendo.

ACTO TERCERO

Coquito y Taparita sobre escena, tristes, taciturnas, como conmovidas por un gran dolor.

Barriguita, Burrito, etcétera van apareciendo paulatinamente, también tristes y taciturnos. Todos se van ubicando en cualquier lugar del escenario, alejados unos de otros.

De cuando en cuando, algunos levantan las miradas para ver a sus otros compañeros y, sin decir palabra, volverán a adoptar la posición de hace un instante.

Totín entrará avanzado el acto tercero.

Amplio silencio.

COQUITO: *(Desilusionada.)* ¡No es justo todo esto, vale! Se suponía que mucho nos íbamos a divertir con el jueguito este y, en cambio, ahora todos estamos tristes y preocupados.

CHILLÓN: Yo se los dije. Los adultos son aburridos y tontos. Muy tontos. *(A punto de echarse a llorar.)* Con todo lo que he podido averiguar sobre ellos tengo ganas de llorar.

Llora.

TAPARITA: No sólo son aburridos y tontos, también son necios y malucos. Muy malucos.

CULEBRA: *(Al público.)* ¡Odio a los adultos! ¡Tengo ganas de morderlos a toditos!

BARRIGUITA: Y pensar que algún día, cuando crezcamos, también seremos así.

BURRITO: A mí se me pone la carne de gallina.

CULEBRA: Si a Burrito se le pone la carne de gallina, ¿qué queda entonces para nosotros?

Silencio.

CHILLÓN: Tengo miedo de crecer.

COQUITO: También yo.

CULEBRA: La culpa es de Totín.

BARRIGUITA: ¡Quién nos mandaría a ponerle cuidado!

CULEBRA: ¡Gafos que somos!

TAPARITA: Nos ha desgraciado la vida.

CHILLÓN: (*Llora.*)

BURRITO: Yo que quería jugar feliz toda mi vida.

TAPARITA: (*Melodramática.*) ¡Muérgana realidad la nuestra!
Silencio.

CULEBRA: (*Desesperada.*) ¡Yo no me aguanto más! ¡Yo hablo!

COQUITO: (*A Culebra.*) Pero Totín no está. (*Taxativa.*) ¡Hay que esperar!

TAPARITA: Sí. Tenemos que esperar.

CULEBRA: ¡Yo no espero más! ¡Yo quiero decirlo todo!

BARRIGUITA: Esperemos otro poquito, Culebra.

CULEBRA: (*Estallando.*) ¡Yo no espero un carajo, no joda!

TODOS: (*Asombrados.*) ¡Culebra!

CULEBRA: (*Arrepentida, tapándose la boca.*) Perdón...

COQUITO: Los niños no debemos decir esas cosas.

TAPARITA: Cuando lo hacemos, parecemos adultos.

BURRITO: ¡Es verdad!

CULEBRA: (*Realmente desesperada.*) Es que estoy desesperada. (*Pausa. Decidida.*) ¡Yo no me aguanto más! ¡Yo hablo!

BARRIGUITA: ¡Si Culebra habla, también yo hablo!

TAPARITA: Yo también.

BURRITO: Y yo.

CHILLÓN: Yo también.

COQUITO: Bueno, bueno, qué se le va a hacer. ¡Hablemos entonces, caray!

TAPARITA: ¿Quién empieza?

COQUITO: Cualquiera es igual.

Música rap.

Los siguientes monólogos cada personaje los dice bailando y rapeando.

Los otros personajes, en coreografía, lo apoyan desde segundo plano.

CHILLÓN: De grande quería ser policía, pero ya no. Después de saber lo que sé, ya no. Todo me dijo papá sobre ellos. ¡Todo me lo dijo! Dijo que ellos eran unos malucos. Que abusan de la autoridad cuando les vienen ganas. Que atropellan buhoneros y asesinan estudiantes: culpables sin culpas de errores ajenos. Que se hacen pasar por reporteros y entran al Congreso para acechar; como perros de presa. Que donde más se les necesita nunca están, y que algunos de ellos son tan ladrones como los ladrones prófugos que han robado a este pueblo.

BURRITO: Nada es eso comparado con lo que yo averigüé. Nada. A papá pregunté por el porvenir de nuestros agricultores y me contestó que nada hay más allá de su presente. Que su destino se lo llevó la inmensurable ventisca de los olvidos. Que desde hace años sentenciados están a prosaicas injusticias, sin tener ellos culpa ninguna. Que la miseria, el hambre y el analfabetismo, ruin compañero del conformismo, resplandecen entre los morichales secos y melancólicos de nuestros campos venezolanos. Que nada tienen más que montones de promesas y desengaños. ¡Que son mis hermanos me dijo! ¡Que son mis hermanos le escuché! Y que los niños se pierden entre las oscuras brumas de su inocencia niña. Inocencia que cuando crece y se hace adulta, se convierte en ignorancia y resignación.

TAPARITA: También yo quiero hablar. No quiero quedarme callada. Notable actriz de telenovela fantaseé ser de adulta, pero ya no. Después de saber lo que sé, ya no. Después de pasearme por las conversaciones tempranas de mi madre, ya no. Le escuché decir que las telenovelas convierten la tele en culebrones de largo cuerpo intrincado. Que nada dejan más que necias preocupaciones y desengaños. Que a los niños nos pone en el umbral de un mundo deshonesto. Es esa la televisión del adulto, veneno letal para los niños del mundo nuevo, para los hijos de las musas de eterno verso.

COQUITO: Pero escúchenme a mí. Escuchen lo que también tengo que decir. De la boca de un adulto salió. Yo no he inventado nada... Que son los jueces los peores muérganos. Que se llenan los bolsillos de plata comerciando con la justicia. Justicia mala que apesta a crueldad. Que venden ellos su palabra, su dignidad. Que encierran a los inocentes y dejan a los culpables en la calle. A los culpables de matar a jóvenes sin haberlos matado, pero dejándolos en agonía viciosa que acaba con sus días, sus familias, sus amigos, su libertad... Que la justicia ya no es justicia sino puro azar. Que nos estamos hundiendo en equivocaciones sin querer reflexionar. Que estamos acabados. ¡Que nada puede hacerse ya!

CULEBRA: Lo que yo tengo que decir es mucho peor que todo eso, mucho peor. También un adulto me lo dijo, yo tan sólo lo escuché. Escuché que son los políticos una pila de embusteros, que durante más de treinta años vienen engañando a este pueblo... Que prometieron cosas que nunca cumplieron; pero el pueblo sigue escuchando y esperando. Que cansados están los muertos que por este país la vida entregaron. Que ya no canta el trupial, mucho menos el arrendajo. Que mi país se muere de hambre y nadie le tiende una mano.

BARRIGUITA: También yo tengo que hablar. Tengo que decir. Cosas muy feas conocí de los adultos. De los mismos adultos las escuché. Que en el mundo existen guerras tontas; los hombres se matan sin saber por qué. Que la naturaleza se muere

por lo viciado del ambiente. ¡El adulto nada hace ni nada tiene por hacer! Que la contaminación industrial un enorme hueco en nuestro azul cielo ha dejado. ¡El adulto nada hace ni nada tiene por hacer! Que tan sólo con oprimir un botón carmesí el mundo arrasaría. ¡El adulto nada hace ni nada tiene por hacer! Los adultos nos acaban el mundo, pisan la flor, enturbian el agua, matan al pajarito y se roban los luceritos de la madrugada... No nos dejan nada. ¡Nada nos han dejado!

Silencio.

TAPARITA: Todo eso es demasiada maluqueza.

CHILLÓN: ¡Que horrible es el mundo!

BURRITO: Los adultos tienen la culpa.

COQUITO: Lo que más me preocupa de todo esto es que quizás, un día cualquiera, al despertar, no podré volver a jugar con ustedes.

CULEBRA: *(Extrañada a Coquito.)* ¿Y eso por qué?

COQUITO: Porque ya no habrá mundo donde jugar.

BARRIGUITA: ¡Sí! Los adultos habrán acabado con todo.

TODOS: *(Asienten tristemente.)*

CHILLÓN: *(Llora)*

COQUITO: ¡Qué crueles son!

BURRITO: ¡Sí, muy crueles!

Silencio.

CHILLÓN: ¡Yo no quiero crecer!

CULEBRA: ¡Tampoco yo!

BARRIGUITA: Ni yo.

TAPARITA: ¡Yo tampoco!

BURRITO: Ni yo.

COQUITO: ¡Neguémonos a crecer!

TAPARITA: ¡Sí! ¡Neguémonos!

COQUITO: A crecer nadie nos podrá obligar.

TODOS: ¡Nadie!

COQUITO: Seremos siempre niños.

TAPARITA: Siempre niños seremos.

TODOS: ¡Siempre!

COQUITO: Nos quedaremos en este parque.

TAPARITA: En este parque nos quedaremos.

COQUITO: No creceremos.

TODOS: ¡No creceremos!

Entra Totín, vestida con una saya blanca y cargada de flores, con coronas y collares naturales.

TOTÍN: *(Repartiendo capullos a sus amigos.)* Tengan, queridos amigos. Flores frescas del campo, hermosas, que son nuestras vidas como graciosos capullos que, abriéndose al sol, muestran su naciente belleza.

TODOS: *(Muy desconcertados miran a Totín.)*

TOTÍN: *(Sublime.)* Nunca antes me había sentido tan feliz como ahora me siento.

CULEBRA: *(Escandalizada.)* ¡Totín se ha vuelto loca!

TAPARITA: *(A Totín.)* ¿Qué te pasa?

TOTÍN: *(Eufórica.)* ¡Que soy feliz!

TAPARITA: *(Persignándose.)* ¡Ave María purísima! ¡Está loca! ¡Está loca!

COQUITO: *(A Totín, muy molesta.)* ¡Qué desconsiderada eres! Todos aquí estamos preocupadísimos por el

mundo, que a punto está de acabarse, víctima de los abusos horrendos de los adultos ¿y a ti lo único que se te ocurre es regalarnos flores que recogiste en el campo?

BARRIGUITA: ¡Caray! ¿Quién puede estar feliz cuando el mundo se acaba?

BURRITO: (A Totín.) ¡No tienes sesos, ni mucho menos sentimientos!

TOTÍN: (Tras breve pausa, asombrada.) Pero ¿qué les sucede, muchachos? ¿Por qué dicen esas cosas? ¿Por qué hablan así?

TODOS: (No contestan, la miran de mala manera.)

TOTÍN: ¿Quién les ha dicho que el mundo se acaba?

CHILLÓN: (Llorando.) Lo averiguamos nosotros cuando hablamos con los adultos.

TOTÍN: ¿Hablaron con los adultos?

TODOS: ¡Sí!

TOTÍN: ¡Qué barbaridad! ¡Con razón hablan de esa manera y piensan que el mundo se va a acabar!

COQUITO: Pero fuiste tú la que nos dijiste que habláramos con ellos.

TOTÍN: No, no, no. Yo no dije eso.

TODOS: ¡Sí lo dijiste!

TOTÍN: No me entendieron. Yo lo que dije fue que debíamos de *infiltrarnos* en su mundo.

COQUITO: ¡Es igual!

TOTÍN: ¡Claro que no!

TODOS: ¡Que sí!

TOTÍN: ¡Que no!

TODOS: ¡Que sí!

TOTÍN: ;Que no!

CULEBRA: (A *Totín*, estallando.) ;O te explicas o te meto un mordisco!

TOTÍN: Debíamos de infiltrarnos en el mundo de los adultos pero viéndolo con ojos de niños, no con ojos de adulto.

TAPARITA: ;Válgame Dios!; Ahora sí que no entiendo nada!
;Nadita de nada!

BARRIGUITA: (A *Totín*.) ;Acaso tú no hablaste con los adultos?

TOTÍN: ;Claro que no! Con ninguno.

CHILLÓN: ;A quién preguntaste entonces?

Totín camina hacia proscenio.
 Declama para el público.

TOTÍN: Pregunté a la tierra, a su inmensidad, a su silencio.
Al viento, a su aroma de incienso.
A las piedras acicaladas de las quebradas.
A los pajaritos, a sus alas de plata.
También pregunté al gusano jornalero que teje capullos de oro en los recodos de las ramas;
al inconmensurable mar, a su espuma, a su sal...
Y todos respondieron lo mismo:
Niños míos, niños míos, mis redentores algún día serán.
Redentores de la espiga dorada que crece con la mañana.
Redentores de este pueblo, de cascadas y quebradas.
Redentores de las blancas arenas que besan sonoras playas.
;Redentores!
Seremos lumbre en la oscuridad, oasis de los desiertos.
Redentores seremos.
Con todo esto las manos se me han llenado de ganas,
ganas de vivir, ganas de crecer, ganas de luchar y mejorar.

Redentores seremos.
Cuna del nuevo mundo seremos.
¡Redentores!

Breve silencio.
Gestos efusivos en las caras de todos los personajes.

COQUITO: Todo eso es hermoso, Totín.

CHILLÓN: ¡Hasta tengo ganas de llorar!

TAPARITA: ¡Así, sí que es bella la vida!

BARRIGUITA: *(Al público.)* Ya no tengo miedo de crecer y hacerme adulto.

COQUITO: ¡Ahora sí que tengo ganas de crecer!

CHILLÓN: También yo.

CULEBRA: ¡Y yo!

TAPARITA: Yo También.

BURRITO: ¡Y yo!

BARRIQUITA: ¡Tres hurras por Totín!

TODOS: ¡Hurra! ¡Hurra! ¡Hurra! ¡Bieeen!

TOTÍN: ¡Cambiaremos el mundo!

COQUITO: Sí, cuando seamos grandes, todo será distinto.

CHILLÓN: No pisaremos las flores.

BURRITO: Ni el agua enturbiaremos.

TAPAARITA: No mataremos pajaritos.

BARRIGUITA: Ni nos robaremos los luceros.

CULEBRA: Cuando sea grande, un político decente seré.
No le andaré metiendo embuste a nadie.

TOTÍN: *(A Culebra.)* ¿Tampoco los vas a morder?

CULEBRA: ¡Tampoco!

- CHILLÓN: Yo no asesinaré estudiantes.
- COQUITO: ¡Incorruptible seré yo!
- BURRITO: Aunque el campo esté triste y maltratado, seré agricultor. Regaré los árboles y las flores con el rocío fresco de nuestros pueriles sueños.
- TAPARITA: Yo buscaré la fórmula para que el veneno letal de los culebrones... (*Hace una pausa. Mira a Culebra.*) Mejorando lo presente, claro está, se convierta en dulce caramelo para los niños de mi mañana.
- BARRIGUITA: ¡Bueno! No importa que haya en el mundo tanta noticia muérgana, yo seré un buen reportero.
- TOTÍN: (*Al público.*)
Y yo seguiré escuchando a la espiga dorada,
a las piedras acicaladas de las quebradas,
al tucusito de purpúreo capullo,
a los ríos, al mar,
a los brillantes luceros de mis madrugadas,
que me cantan las verdades sanas,
limpias de malicia, llenas de esperanzas.
- COQUITO: (*Entusiasmada.*) ¡Oigan! ¿Qué tal si salimos a hablar con los luceros?
- TAPARITA: ¡Eso sí que no se va a poder, Coquito!
- COQUITO: ¿Y por qué no?
- TAPARITA: Porque es de día, pues.
- CHILLÓN: ¡Y eso qué importa! Hacemos como si los estuviéramos viendo.
- BURRITO: ¡Es verdad!
- BARRIGUITA: ¡Vayamos entonces!
- COQUITO: (*Voz profunda.*) ¡Presto! ¡A la carga mis valientes!

*Salen todos muy entusiasmados.
Sólo queda Totín sobre escena.
Silencio Breve.*

TOTÍN: (*Al público.*)
Aunque niños se nos permita ser
tan sólo una vez en la vida
el sueño vivirá en nosotros
como el grano de pan en la espiga.

Entra Chillón.

CHILLÓN: Totín, un lucerito quiere preguntarte algo.

TOTÍN: ¡¿Ah, sí?! Bueno, vamos rapidito entonces,
porque no hay que hacer esperar a los
luceros...

Salen.

FIN